

Año VI

Cáceres 30 de Septiembre de 1912.

Núm. 138.

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL, RELIGIOSA Y SOCIAL

Benedicida por Su Santidad el Papa Pío X en audiencia á nuestro fundador el 16 de Mayo de 1909

Órgano oficial de la Junta Regional de Santa María de Guadalupe

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

	Pstas.
Un año.....	5'00
Un semestre...	2'50
Número suelto..	0'25
Por corresponsal aumenta la suscrip- ción 0'50 pesetas.	



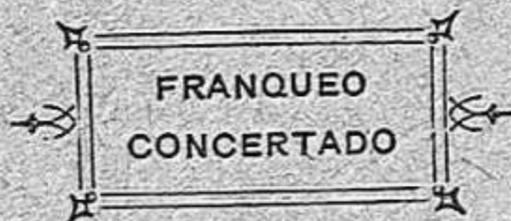
Toda la correspondencia á la Redacción de la Revista, Palacio Episcopal, Cáceres.

Se admiten suscripciones en la *Imprenta y Librería Católica*, Portal Llano, núm. 39.

FUNDADOR: M. I. Sr. Dr. D. José F. Fogués.

DIRECTOR: D. Santiago Gaspar, Presbítero.

ADMINISTRADOR: D. Lorenzo Monrobel, Presbítero.



CÁCERES

Imprenta y Librería Católica de Santos Floriano

39, Portal Llano, 39



IMPRESA

Y

LIBRERÍA CATÓLICA

Portal Llano, 39, Cáceres

Este acreditado Establecimiento, deseando poner á disposición de todos los Párrocos, casas religiosas y particulares, cuantos artículos han menester para el culto y uso particular, no ha perdonado sacrificio, ni molestia, hasta llegar á colocarse hoy, gracias á Dios, en condiciones de servir, con puntualidad y economía inmejorable, cuanto se le pida.

Para ésto ostenta la representación de las mejores fábricas de Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao y Vitoria; y del extranjero de París, Berlín y Milán; poseyendo los catálogos de metales, ornamentos, imaginería, estampería, cera, incienso, vino para Misa, Misales, Breviarios, Rituales, libros de devoción, Novelas morales de los mejores autores, libros de texto para toda clase de carreras y cuantos utensilios son necesarios para oficinas, despachos y centros docentes, sirviéndose todos los artículos á precio de catálogo.

Toda la correspondencia al Representante

PORTAL LLANO, 39



CÁCERES



TRAJES TALARES

Primera casa en España

Fundada en 1865



Novedad **Prontitud**



**Precios sin
competencia**



Especiales condiciones de pago

Exportación a Provincias
y Ultramar

Hijo de Felix Zurita

Miguel Iscar, 26

VALLADOLID



CHOCOLATES

VITORIA (ALAVA)

QUINTÍN RUÍZ DE GAUNA

Envío á todas partes

Tesoro Piadoso para los niños

por el M. I. Sr. Dr. D. Eugenio Domaica, Doctoral de la Catedral de Coria

Este precioso opusculito, compendio de afectos tiernísimos é instrucciones sencillas, dedicado á los niños que han de hacer la 1.^a Comunión y para los que ya la han hecho, se vende en la

Librería Católica de Cáceres

Portal Llano, núm. 39

al ínfimo precio de 0'10 pesetas el ejemplar encuadernado en cartulina, haciendo grandes descuentos al por mayor.

Los pagos serán adelantados al hacer el pedido

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL

RELIGIOSA Y SOCIAL DE EXTREMADURA

Bendecida por Su Santidad Pío X en audiencia á nuestro fundador
el 16 de Mayo de 1909

Suscripción por un semestre, 2'50 pesetas.

ADMINISTRACIÓN:
PORTAL LLANO, 39

Anuncios y esquelas de funeral, á precios convencionales

SUMARIO: Calendario Mariano é Indicador Cristiano.—Un Manuscrito Guadalupense. — Poesías. — De Guadalupe. — Sección amena. Muera la Jymkana y viva la Pepa.—Congreso Eucarístico Internacional de Viena.—Variedades: Con el garrotín, con el garrotán.—Sección bibliográfica.

CALENDARIO MARIANO É INDICADOR CRISTIANO

Octubre

1 M.—Nuestra señora de la Nuvia en los Pirineos y la de Ceicá en Portugal. Hoy y en los tres siguientes días solemnes 40 horas en San Pablo; la Misa solemne con sermón á las 10 y en la tarde á las 5 reserva. Sigue el Santo Rosario en las parroquias y en Santo Domingo.

2 M.—Nuestra Señora de la Salud y la del Olmo en Palacois. Plenaria al escapulario azul.

3 J.—Nuestra Señora Liberatrix en Roma y la de Eschiedán en Nantes.

4 V.—1.º de mes. Nuestra Señora de Paser en Rodes y de la Victoria en Tournay. Plenaria al Apostolado de la oración. La co-

munion en Santa Clara á las ocho y en la tarde el ejercicio á las seis. En las Hermanitas á las 4 y en las Carmelitas á las 5.

5 S.—Nuestra Señora del Buenencuentro en Agde y de la Palma en el Bajo Aragón. La Sabatina y Salve en las Carmelitas á las cinco.

6 D.—El Jubileo en Santo Domingo.—La fiesta del Santo Rosario.—La Dedicación de Nuestra Señora de la Paz en Roma y Nuestra Señora de Rausperga. Plenaria á los Directores y Celadores del Apostolado, á la V. O. T., á los escapularios del Purísimo Corazón de María, á el azul, á los Cofrades

del Santo Rosario y en todas las iglesias donde esté canónicamente erigida la Cofradía con las debidas condiciones, visitándolas pueden ganar el Jubileo. A las siete y media la misa de Comunión y á las diez la de Fiesta, en la tarde á las 5 la procesión.

7 L.—Ntra. Sra. de la Victoria en Roma y la de las Selvas en Buda.

8 M.—Dedicación de todas las Iglesias de la Stma. Virgen.—Nuestra Sra. de Trut cerca de Colonia y de Iborra en Cataluña.

9 M.—Ntra. Sra. de Nueria en Nápoles y la de Insula en Italia. Plenaria visitando una iglesia de la Compañía de Jesús.

10 J.—Ntra. Sra. del Remedio, la Trocense en Lituania y la de Hildesheln en Alemania. El Manifiesto en las Hermanitas á las 4, y en San Pablo á las cinco.

11 V.—Ntra. Sra. Tindarintana

en Sicilia y de la Almudena en Madrid.

12 S.—Ntra. Sra. del Pilar en Zaragoza y la de Gracia en las Olujas. La Sabatina y Salve en las Carmelitas á las 5.

13 D.—El Jubileo en S. Juan.—La Maternidad de la Stma. Virgen:—Ntra. Sra. de las Buenas Noticias en Orleans y la de Monteverde. Plenaria á la Archicofradía del Inmaculado Corazón de María y su escapulario; id. visitando una Iglesia Franciscana; id. á la V. O. T. El Manifiesto en las Hermanitas á las 4 y en las Carmelitas á las cuatro y media.

14 J.—Ntra. Sra. del Arco en Nápoles y de la Curación en Normandia.

15 M.—Octava de la dedicación.—Nuestra Señora de Miguelicia en Italia y la de Cisa en Premiá. Plenaria á los Directores y Celadores del Apostolado y á los escapularios del Carmen y azul.



Un Manuscrito Guadalupense

Breve Resumen de toda la Hacienda que esta Santa y R. Casa de Ntra. Señora de Guadalupe tiene en Dehesas, rentas, juros y otros Dros. y aprouechamientos. Año 1732

(CONTINUACIÓN)

Toruiscales

El nombre antiguo de esta Dehesa, era Mata mudiona, y Rehierta, pero oy se llama Toruiscales, linda con la Vega por el Rio rucas, con el exido del Villar, con Torrevirote, con la Matilla de Medellín, y con la Mata de Truxillo, y con el Palazuelo, y esta Inclusa en esta Dehesa la parte del Palazuelo, que pasa del Río Rucas midióse el año 1549, y se hallaron 26.768 cordeles de á 25 varas, y dando á cada vaca 50 cordeles, hace 535 vacas, y $\frac{18}{50}$ aos, y á cada obeja 11 cordeles, son 24.233 obejas.

Palazuelo de la Vega

Ya se á dho. que esta Dehesa, está Inclusa en lo que oy llamamos Vega, aunque conserua su nombre en las dos majadas que tiene, linda con la Vega, con la Horma, y con los Hitos, y pasa vn pedazo de la otra parte del Río Rucas, que andan junto con los Toruiscales. Esta Dehesa se llamó Palazuelo de los pantojas, ó de Ju^o. de chaues, y oy la llaman Palazuelo de la Vega, hace 430 vacas

Torre Virote

Esta Dehesa está en term^o. de Medellín, linda con los Torbiscuales, Dehesa de este Monast^o. y con la Matilla, y con otra Dehesa que llaman Torbiscal, y con el exido de Rena, y con Dehesa de Castilnouo, hace 153 vacas.

Guijo

La Dehesa del Guijo es en term.º de Medellín, linda con Dehesa, que dicen el Palazuelo, y con el exido de Valdetorres, y con Dehesa del Aldihuela: Tiene este Monaft.º en esta Dehesa 38 vacas, y $\frac{1}{20}$ auo de otra de renta de yerua crecientes, y menguantes, paganse de la renta de esta Dehesa dos mill mrs. aun capellan que sirue la Capp.ª que fundó D. Ju.º de Amaya vez.º de Castuera, de que es Patrono N. P.º Prior=y mas tiene en esta Dehesa el Hospital del obispo diez vacas de renta de yerua crecientes, y menguantes, y dos mill R.º de principal, cuya renta es para dho. Hospital.

Gamero

La Dehesa del Gamero es toda de este Monaft.º está cerca de Guareña, linda con la Dehesa Boyal de la mancha, con el exido y tierras de Guareña, y con la heredad, y term.º de don Salvador y con las heredades del Aldea de Cristina hace 300 vacas: y sedeue notar, que si esta Dehesa se labrarse, el Diezmo de 450 f.º de tierra de ella, va por entero á la Iglesia de Guareña, y de lo demas se deue partir con este Monaft.º en conformidad de la concordia hecha con el cauildo de Plascencia el año de 1575, y aunque entonces se amojonaron dhas. 250 f.º de tierra, por que siempre han deser vnas mismas, las tierras Dezmatórias por entero a dha. Iglesia, sin que se puedan variar, no parece dho. amojonant.º y asi si sucediese labrarse dha. Dehesa, se hara diligencia de buscarle en Plasencia, y sino pareciere se deuera hacer otro, y señalar dhas. tierras, que ande ser dezmatórias por entero á dha. Iglesia.

Coruos

Tiene este Monaft.º en esta Dehesa 22 florines de oro de tributo perpetuo en cada vn año, por donación que le hizo Elvira Alvarez de Mendoza Vez.ª de Medellín, y está tasado por el consejo cada florin en ocho R.º de plata, y aun q. la Donación fue de 30 florines, se trocaron los seis con Pedro Mexía por vna parte de la Dehesa del Palazuelo.

Viuares

La Dehesa de Biuares, que está en term.º de Medellín, es de este Monaft.º y se deslinda así: puestos en vn mojon de pie-

dra de grano, que está en el puertecuelo por donde pasa la vareda panetera, junto á vna lagunilla, y vn pozuelo que está allí cerca, va prosiguiendo por la ladera de la sierra sin llegar á la Cumbre, hasta el primer puentezuelo, ó collado donde se acaba el Valdío de Rena, y desde dho. collado prosigue por otra cumbre, de la sierra última queda vista á Ventoso, y en dha. sierra están vnos paredones viejos, y queda á mano dra. la Dehesa de Búares, y á la Izquierda la de Valverde, sin que comprenda parte alguna de dha. sierra el Valdío de Rena, y desde dha. sierra última aguas vertientes á Viúares van vnos mojones pequeños de piedras menudas hasta dar en la Dehesa de Ventoso diuidiendo la Dehesa de Valverde que queda á la mano izquierda, y la de Búares á la dra. la qual prosigue lindando con Ventoso, y con la Dehesa, y exido de Meaxadas hasta volver al Arroyo esparragal, por el qual camina un pedazo hasta dar en la Dehesa del Rinconcillo, y sube en su dro. al mojon de la lagunilla, donde se empezó, esta tasada esta Dehesa en 400 vacas.

Valverde

Esta Dehesa está en term.º de Medellín, era de particioneros, y hacía toda ella 898 Bacas, y m.ª partiose el año 1561 y le tocaron á este Monast.º según sus títulos 638 Bacas, las quales ledieron arrimada á Búares, y el Palacio lo mas de ello, de esta parte del Río Rucas.

Para dar á entender algo del deslinde de esta Dehesa, nos hemos de poner en vn mojon de piedra de grano q. está orilla de la senda panetera, que viene de la vega, y va á Medellín por el pozuelo, y lagunilla, y atrabiesa el valdío, y en la cumbre que da vista á la casa del Palacio está dho. mojonbin hincado en tierra: puestos en dho. sitio que llaman la Silleta, va la mojonera por la Cumbre, y cuchillar de la sierra, que está á la mano dra. estando de cara hacia Medellín, y prosigue por ella hasta el primer collado, donde fenece el Valdío de Rena, que queda á la mano dra. y la Dehesa de Valverde á la izquierda, de manera que el valdío, es el Gueco que ay entre las dos sierras, porque por la parte de Valverde, y el Palacio, es la mojonera el Cuchillar de la sierra, y lo mismo para el Rinconcillo, y solo vaja algo de la Cumbre en la Dehesa de Viúares por donde vierten aguas al Arroyo Esparragal, desde la lagunilla hasta el primer collado donde fenece dho. valdío, y desde dho. Collado prosigue esta Dehesa de Valverde, lindando con viúares, hasta dar en la Dehesa de Ventoso, y vol-

uiendo sobre la mano izquierda, va lindando con dho. Ventoso hasta el Río Ruecas.

En esta mojonera del valdío, que esta hecha por Fran.^{co} Rosa Juez por la Chancillería de Granada, se deve tener gran cuidado, porque los de Medellín an quitado los mojones, que dho. Juez puso, y los an vajado hacia Valuerde quitando á dha. Dehesa un gran pedazo de tierra desde el mojón de la Silleta hacia Viuares, y aun pretenden pasar á la segunda Sierra, diciendo se les á de dar abreuadero en la fuente que llaman de Biuares de todo lo qual se sigue grauíssimo daño al Monaft.*

Volviendo pues á la mojonera, digo: que puestos en el referido mojón de la Silleta, va siguiendo la cumbre ó cuchillar de la sierra hacia Rena, hasta llegar al collado de la madre selua y desde alli baja al Río Ruecas lindando con la Dehesa del Palacio, y ambas pasan dho. Río y esta de Valuerde tiene entre los dos Ríos 6.140 cordeles de á 25 varas. Tiene en esta Dehesa el Hospital del Obispo siete vacas de renta de Yerua, crecientes, y menguantes.

En esta Dehesa no pueden entrar cerdos en tiempo de montanera, y así está sentenciado contra vez.^{os} de Meaxadas, y Donbenito.

Palacio.

La Dehesa del Palacio, que está en dho. térm.^o de Medellín linda con el valdío, y exido de Rena empezando por el collado de la madre selua, y subiendo á lo alto de la sierra va por el cuchillar de ella hacia Rena, y baja asta el río ruecas, y por otro lado linda con Valuerde, con la Hanilla y con Dehesa que llaman el rincón, y con el Aguijón de contreras, ó Aljiue, y se advierte que vn pedazo de tierra de la Dehesa del Aljibe, que son 648 cordelos y $\frac{3}{4}$ -de á 25 varas, están incorporados en esta Dehesa del Palacio que tiene entre los dos Ríos $13.001 \frac{1}{2}$ y con los 6.140 de la Dehesa de Valuerde, que estan entre los dos Ríos, tiene este Monaft.^o en dho. sitio 19.790 cordeles, y $\frac{1}{2}$ -de los quales se componen los Agostaderos que son parte de el Palacio, Valuerde y Algibe: está tasada esta Dehesa con el anadido del Algibe, en 604 vacas.

Los ganados que pastan en esta Dehesa, ya sean del Monaft.^o ó de sus arrendadores, pueden pastar en el Valdío de Rena, y así está concordado, y executoriado con Medellín.

Aguijon de Contreras, ó Algiue.

Efta Dehesa eſta en term.^o de Medellín, linda con el Palacio Dehesa de eſte Monaft.^o y con el Aguijón del Solo, y con el Río Gadiana por la parte donde eſtá la Azeña de Contreras Tiene eſte Monaft.^o en eſta Dehesa 21 vacas, y $\frac{2}{3}$ -de renta de yerua crecientes y menguantes.

Rinconcillo de Biuares

Esta Dehesa se llamaua Rinconcillo de D.^a María, porque fue de D.^a María de Mendoza vez.^a de Donbenito, despues las llamaron Rinconcillo de Biuares, no porque sea parte de dha. Dehesa, si no es por que anda junto con ella; esta Dehesa, la de Viuares, Valverde y Palacio, lindan vnas con otras, y van rodeando el valdío de Medellín, que llaman de Rena, y ay en ellas la confusión que en las de la Vega, y Malillos para diuidirlas entre sí, tienen todas eſtas Dehesas, las majadas siguientes: Pizarra, Pizarrilla, Valverde, Palacio, Morueco, Gallinero, y los dos Agostaderos; y demas de eſto pastan en ella todas nras. Vacas: Pues la Dehesa del Rinconcillo linda con el Arroyo Esparragal, con el exido y Dehesa del Villar por la hoya que dicen del Rinconcillo subiendo al cerro que dicen el Castillejo, donde hay ruinas de edificio antiguo, y prosigue por dha. cumbre, y cuchillar de la Sierra haſta el Portezuelo, ó collado por donde pasa la vereda panetera, donde eſtá el pozuelo, y por bajo vna lagunilla donde hay vnos mojones de piedra de Grano bien hincados, y desde dha. lagunilla baja la linde á dar al exido de Meaxadas, y Arroyo del Esparragal, quedando dho. Rinconcillo á mano dra. y en el la casa de los Baqueros á mano izquierda la Dehesa de Viuares: es su tasa 200 vacas: Tienen en eſta Dehesa las monjas de Sta. Olalla de Mérida 3. mrs. de renta perpetua, sin crecer ni menguar, y vna Capp.^a que fundó D.^a María de Mendoza 2. mrs. Y la Capp.^a de las Animas, que sirue al Prior de eſte Monafterio 8.896 mrs. de renta, todo sin crecer ni menguar.

Islas de Guadiana, ó Nouilleros.

Esta Dehesa es de particioneros, y se diuide en quatro suertes ó Islas que llaman: Isla alta, Isla del Bodegon, Isla de las Tapias, y Isla del Zarzal, y hacen todas 440 Bacas, y los que en ellas tienen parte las gozan alternatiuamente á ano, y vez, para que todos gozen de lo bueno y de lo malo.

Tiene este Monaft.^o en dha. Dehesa 48 Bacas, y $\frac{3}{4}$ y $\frac{1}{3}$ año de vaca, que son quasi 49 Bacas, y las pasta siempre nro ganado. Midiose esta Dehesa el año de 1730 por petición del Marques de Castel Moncallo, y se hallo que hacen 454 f.^s de tierra y 47.^s 2^{llos} y más 174 quadradas, y la dexaron en dha. 440 Bacas; y demás de las cuatro Islas nombradas, se incluye en esta Dehesa, vn pedazo de tierra que llaman las 14 Bacas, y entran en dha. medida, y tasa.

Zarzalejo, Isla de Guadiana

Esta Dehesa es también Isla de Guadiana y la llaman Zarzalejo, es toda de este Monaft.^o y la goza dividada de las demas, haze 40 Bacas, y un tercio de Baca, y la pastan nros. ganados.

Juruñuelos.

Esta Dehesa era muy grande. y parece está ya Diuidida en diferentes suertes, y en vna de ellas que llaman la suerte grande y haze 200 Bacas y media. Tiene este Monaft.^o las 28, y según una relación que traxo el P.^e Adm.^{or} de la vega á cuyo cargo suele estar la cobranza de esta renta, se reparte en esta forma.

D. Diego Zapata Carbajal, y Becerra	112 Bacas..	112.
El Monasterio de Gu. ^e	28.
El Mayorazgo de Cárdenas.....	20.
El Mayorazgo de Touar.....	19.
El Mayorazgo de Porras.....	10 $\frac{3}{4}$
La concepción de Medellín.....	10 $\frac{3}{4}$

Suman las 200 Vacas, y media.....	200 $\frac{1}{2}$

Vuolas este Monaft.^o por cambio que hizo por la mitad de la Dehesa de Valhondillo en la ciudad de Badaxoz.

Garañon

Ay vna cedula R.¹ del S.^r Ph.^e 2.^o para que este Monaft.^o pueda tener 30 yeguas, y echarlas al contrario para cría de mulas y machos para la prouisión de casa, y que si so color de dha. licencia, traxeren mas, pierdan dha. licencia, y que las yeguas sean propias, y no ajenas, y esta confirmada del S.^r Carlos 2.^o

Concordia con la Villa de Cáceres.

Tiene este Monaft.º concordia con la Villa de Cáceres sobre el paso de los Ganados por sus términos en esta forma.

Que quando vbieren de pasar los Ganados de este Monaft.º por los Term.ºs de dha. Villa, se haga saber á la Justicia y regidores, los quales señalen vna persona, que se junte con otra, q. el Monaft.º á de señalar, vez.ºs de dha. villa, y que estos con juramento, que para ello an de hacer, lleuen dhos. ganados por los valdios de dha. Villa, sin entrar en Dehesas de señores particulares, por donde menos daño hagan, y los ganados reciuan menos detrimento, y que si yendo de esta manera, los penare, que pague la Villa á este Monasterio; el quatro tanto que les lleuaren.

Esta concordia se deuio de hazer quando este Monasterio embiaua sus Gan.ºs á Portngal á la Sierra de la Estrella.

Alberca.

Esta Dehesa está en term.º de Cáceres, y junto á esta Villa, y linda con sus Valdios, y con Dehesa que dicen Arroyo perez. y con el Alberquilla. y otros linderos, es toda de este Monasterio y su tasa 400 Bacas, estan dentro de esta Dehesa ocho hornos de cal, que se suelen arrendar á parte, y no puede la Villa de Caceres (como pretendio) tomar esta Dehesa para Dehesa de yeguas, contra la voluntad de este Monasterio.

Dentro de esta Dehesa, está vna Hermita de S. Lorenzo, y el Hermitaño que la cuida, tiene para su vso dos cerquillas pequeñas, vna que llaman del Granado ó parra, y otra arrimada á dha. Hermita, en que suele sembrar ortaliza y el año de 1725, porque los Hermitaños auian hecho otras cercas, se mandaron derriuar, y que sí de hecho las sembrasen, se las puedan pastar los ganados.

Alberquilla.

Esta Dehesa, y la de la Alberca, es toda vna, y auiéndose partido, dieron á este Monaft.º $\frac{7}{12}$ años de toda ella, y en esta quedaron $\frac{5}{12}$ años los quales son de diferentes particioneros, y según confió de term.º dado por Ju.º de Viuera, contador numerario de dha. Villa de Caceres, es la parte que este Monasterio tiene en dha. Dehesa del Alberquilla 255 mrs. de cada

millar de lo que rentare, y así el año de 1720 le tocaron mrs. 20.808 estando arrendada en 2 400 R.^s j.^{en}

Ay executoria sobre la parte que este Monaft.^o deve tener en dha. Dehesa, y en ella le adjudican 17 mrs. de renta crecientes y menguantes, estando arrendada en 58.060 mrs. y así se vera si corresponde esta quenta con la del contador.

Braceros.

La Dehesa de los Braceros de arriua, está en término de Caceres, linda con Braceros de abajo, con Dehesa de Pedraza y con el Río Tamujal, es de diferentes particioneros, tiene en ella este Monaft.^o 9.940 mrs. de renta crecientes, y menguantes, estando arrendada en 56 mrs.

Por certificación del contador de Caceres, consta que la parte que dan á este Monaft.^o en esta Dehesa, es 177 mrs. y tres sextos en cada millar de lo que rentase, y el año de 1320, le tocaron 12.070 mrs. estando arrendada en 2 R.^s Vellón.=

Canalejas.

A esta Dehesa llaman oy la Canaleja de los frayles, á diferencia de otra Canaleja, que fue de García de Paredes, con la qual linda por vna parte, y con el Río de Ayuela, y con la Sierra de San Pedro: La parte que dan á este Monaft.^o en dha. Dehesa segun certificación del contador; es 600 mrs. en cada millar de lo que rentare, y el año de 1720, tocaron á este Monasterio 32.640 mrs. estando arrendada en 1.600 R.^s y parece corresponde a los titulos que este Monaft.^o tiene pues por vna parte compro la mitad, y por otra vn diezmo, de toda la Dehesa, que son ambas compras seis Diezmos.=

Por la Copia,

Santiago Gaspar.

(Continuará).



Una madre española

«¡Madre! Sobre las trincheras,
> pensando en tí, caigo herido;
> no me llores, me he batido
> cual se batiera un león;
> reza por mi alma en la ermita;
> ¡adiós, madre! Y pues me muero!
> con el aliento postrero
> te envió mi corazón.»

Estas eran las palabras
que escribió confusamente
con sangre suya un valiente
en un mezquino papel;
y aquel escrito infundía
un sentimiento profundo,
porque el héroe moribundo
dejó el corazón en él.

Llegó el correo á la aldea,
y el papel á su destino;
¡perdiérase en el camino
y fuera mejor tal vez!
Pero, al fin cogió la madre
la carta con alegría,
pensando mientras la abría,
con descolorida tez:

«Debe haber hecho una hazaña,
y le habrán condecorado:
¡quién le verá tan honrado
lucir su marcialidad!»
Y no pensó la infeliz

con ilusión tan hermosa,
que tras un sueño de rosa
hiere más la realidad.

Salió un grito penetrante
de una ruínosa casita;
la buena gente que habita
el pueblo se alborotó,
y al entrar precipitada
en la casita ruínosa,
una mujer temblorosa
bañada en llanto encontró.

Todos quieren consolarla
con afecto compasivo,
al conocer el motivo
de su punzante dolor;
y ella con tales consuelos
no recobraba la calma,
porque había puesto el alma
en el hijo de su amor.

Y alguien al día siguiente
ver pudo en la ermita obscura
una mujer sin ventura
que rezaba en un rincón;
á intervalos exhalaba
gemidos tristes y leves,
que eran oraciones breves
con que hablaba el corazón.

Pasaron algunos días,
y la mujer enlutada
á la naciente alborada
iba á la ermita á rezar;
y siempre que entraba en ella
se rociaban de llanto
las losas del templo santo,
pues su dolor... ¡era un mar!

Llegó después, una tarde,

la gran noticia á la aldea:
El pendón de España ondea
en el Gurugú fatal;
y hubo cohetes, y hubo vivas,
y en espontáneos cantares
derrochaba el pueblo á mares
su patriotismo leal.

Paseaba por las calles
un grupo enorme de gente,
y una mujer, de repente
apareciendo veloz,
desde el centro de la calle,
tal vez pensando en su hijo,
—¡Viva nuestra España!—dijo
con atronadora voz.

Era la mujer de luto;
en una mano tenía
un papel, que comprimía
contra el pecho con dolor;
y aunque la infeliz lloraba
de emoción, era lo cierto
que tenía el hijo muerto,
pero vivo el patrio amor.

Dióse una fiesta en el pueblo
por la victoria obtenida,
y ella, de dolor transida,
organizó la función.

¡Heroína! ¿Quién hara
lo que tú has hecho? ¡Tú sola
das, como madre española,
á la patria el corazón!

Balbontín.



DE GUADALUPE

Camino de Guadalupe

Llegó por fin Septiembre ¡Oh Dios mío! y con él la deseada fecha; la fiesta de la Patrona extremeña, de la Virgen morena que quiso asentar su trono en las Villuercas, entre frondas de valles deliciosos que la cantan un himno perpetuo y la inciensan con aromas exquisitos.

Llegó la fecha, ¡oh placer deseado! y atravesando las rasas llanuras de la Serena que huelen á tomillo salsero, salpicadas de blancas cabañas, en cuyos rediles balan impacientes las merinas que honran la ganadería nacional, pasa el Zújar, el río de puentes morunos, y la Puebla de Alcocer coronada de feudal castillo que me habla hazañas del Cid, y el Guadiana sepulcro de Amilcar, y las llanuras agrestes de las Casas de Don Pedro, donde el Rey de este nombre cazaba salvajes jabalíes y osos fieros, y llegó á las areniscas rañas cubiertas de raquíti-cas quiruelas y sigo... sigo hacia mi Guadalupe amado, viendo siempre sus bravías sierras por cuyas laderas resbalan, cual lava volcánica las pedrizas inmensas deladoras de geológicos cataclismos y en cuyas hondonadas hay bosques vírgenes de castaños y robles, y gargantas de aguas puras que corren por lechos de blancos guijarros entre helechos y alisos gigantes. ¡Ah! ya veo el pueblo, ya veo su monasterio, el monasterio de robustas torres almenadas y delicados chapiteles policromados; ya me acarician las brisas de sus valles que me traen las notas armoniosas del canto de los ruiseñores y mirlos que anidan entre avellanos y mimbreras; los perfumes de sus flores, las coplas del zagalillo que guía las cabras entre las jaras y madroñas de las montuosas morras.

Ya veo sus escalonadas huertas en las que, cual en escabel de esmeraldas, se asienta el Santuario extremeño.

Por mi mente pasan en deslumbrante procesión las grandezas de su historia, ¡las grandezas de España! ¡porque la España grande, la poderosa, la sabia, la santa, la del siglo XV y XVI tuvo en él su morada! Y tan honda fué la huella que en él dejó, que las fieras salvajes de impío liberalismo no han podido borrarla del todo á pesar de sus satánicos esfuerzos.

Es verdad que á su paso, esos criminales de la fé, de la ciencia y del arte, como babosas destructoras, dejaron una estela ignominiosa de ruinas. ¡Dios mío, con que pesadumbre lo recuerdo! Cuando niño, yo rebuscaba entre los escombros mudéjares azulejos para formar colecciones, que luego la incostancia de la poca edad abandonaba. ¡Cuántos alicatados aliceres, descubiertos por las manos de inconscientes rapazuelos entre aquellas ruinas, fueron destruidos en medio de la indiferencia de aquella inculta generación tan sólo atenta á hacer la digestión del banquete desamortizador! Lo recuerdo bien. Al remover las piedras de los escombros tropezábamos con trozos de ricos artesonados, con fragmentos de balaustres delicadamente calados, con capiteles góticos ricamente ornamentados....

Todo aquello ¿dónde está? ¡Quién sabe!

Muchos de esos tesoros perecieron entre las manos de nuestra niñez inocente; otros dispersos y mutilados rodarán aún entre aquellas ruinas, como piltrafas despreciadas por lobo en el desierto.

Yo quiero hablaros de mi Guadalupe, del Guadalupe de mi niñez, porque os enseñaré á odiar á los enemigos de la patria á los que perdieron las colonias, á los enemigos de la ciencia, á los destructores de los históricos archivos y ricas bibliotecas, á los enemigos del arte, á los que demolieron monasterios é iglesias de valor arqueológico incomparable, á los enemigos del suelo patrio, á los que talaron sus bosques, á los enemigos del pueblo, á los que entregaron el patrimonio del pobre en manos de los burgueses, cuya ansia de riquezas y placeres empuja

hacia la emigración á los pobres despojados. Y os hablaré también de mi Guadalupe de hoy para que conozcáis, lo que son los frailes, esos frailes odiados por quien todo su sér es un pedazo de materia incapaz de apreciar toda obra de espíritu, el sacrificio, la abnegación, el amor al prójimo, *el altruismo*, ese altruismo de que tanto hablan esos hipócritas egoístas, encarnado únicamente en los hijos de la religión del Crucificado.

Los Franciscanos en Guadalupe

Dije en mi anterior que los hijos de San Francisco habían arrancado la ignominiosa bandera de la revolución que flotaba, manchada con la sangre de mil crímenes, sobre las ruinas, del Santuario extremeño y enarbolado en su lugar la bandera de la vida, que irradia los esplendores de la fé, del patriotismo, de la ciencia, del arte, de todo cuanto noble existe.

Os invito, detractores de las comunidades religiosas, chacales que vivís entre lo innoble de la sociedad, os invito á que vengáis á estudiar la vida de esos hombres, que odiáis, y si no morís de vergüenza, será por que habréis perdido toda dignidad humana y de vuestros pechos habrá huído toda nobleza.

Venid y veréis á esos religiosos removiendo con cuidadoso afán los escombros y como niño ante los trozos confundido de un rompecabezas, elegir los materiales dispersos para restituirlos á su primitivo lugar. De esa forma los muros vuelven á levantarse ostentando sus ventanales artísticos, los chapiteles su elegante esbeltez y los claustros sus góticas arcadas.

Encerrados en el despojado y revuelto archivo ordenan, leen, clasifican los preciosos documentos, descubriendo en ellos páginas gloriosas de nuestra historia.

Ellos, *los enemigos de la ciencia*, han construído higiénicas escuelas, donde instruyen gratuitamente á centenares de niños.

Los riquísimos ternos del siglo XV, los libros corales de igual época, los notables sepulcros, todo ello anónimo antes, van teniendo autor conocido, gracias al rebusco minucioso que

hacen los frailes entre los papeles amontonados en escondidos rincones.

Y toda esta obra titánica, heroica, la realizan sin esperanzas de terrenas compensaciones, sufriendo el frío ambiente de la indiferencia oficial, sin protección de los obligados á ello.

Guadalupe es monumento nacional, el más rico de los ricos de los monumentos, porque es un museo de las más bellas creaciones de seis siglos; donde el siglo XV, el siglo de los marfiles, bordados, miniaturas, y esmaltes dejó obras maestras, insuperables. Y Guadalupe, ese Santuario tan insigne, no ha recibido jamás un céntimo del tesoro nacional para su restauración. Esta se lleva á cabo á fuerza de los sacrificios de una Comunidad religiosa, que roba de su alimento y bien estar lo que emplea en materiales de construcción.

Se lleva á cabo por el personal esfuerzo de ellos mismos, que no se avergüenzan de ningún trabajo hecho para el servicio de la religion y honra de la patria.

Los hijos de S. Francisco en Guadalupe. como en todas partes, viven pobres como su fundador, nada tienen ni nada quieren para ellos; si algo desean, es para poder terminar la obra gigantesca de restaurar el monumental Santuario que tienen á su cargo.

Mucho, como veremos en el artículo siguiente, llevan hecho en los cuatro años que residen en él; mas, es tanto lo que hay que hacer, que bien podemos decir que están en los comienzos, esto es, en los momentos de prueba.

Y Dios, como dice el Apóstol (Heb. XII, 6) castiga al que ama y azota al que recibe por hijo, parece que se complace en acrisolar la fé de estos religiosos del Pobre de Asís, en su Providencia divina, privándoles de todo auxilio material en los trances más apurados. Mas ellos con abnegación religiosa, aun más, con abnegación franciscana, no cejan en su empeño y si cien veces se repite la prueba cien veces salen triunfantes de ella sin que nada sea capaz de apartarlos de su empeño.

Sólo los frailes, oíganlo bien sus perseguidores y Canalejas el primero, hacen lo que están haciendo los franciscanos en

Guadalupe, esto es, gastar sus energías, lo que necesitan para su propio alimento, vivir en continua zozobra é intranquilidad engendrada por un celo lleno de sacrificios en proporcionar, y todo ello, como he dicho, en medio de una indiferencia desalentadora y de... una ingratitud incalificable por quienes están recibiendo y han de recibir el fruto de sus afanes. Mi indignación contra esa indiferencia é ingratitud monstruosa me empujan á que me ocupe con extensión de los que así se conducen; mas mi pluma se convertiría en aguda lanza que haría verter á torrente sangre innoble, tal vez de gente que está muy alta, por lo que su pecado es más abominable, y no quiero que se infeccione con ella la noble labor franciscana.

Con moderación, sin embargo, dedicaré antes de cerrar estos artículos, un párrafo al retraimiento de los adinerados extremeños.

Federico González Plaza.





Muera la Jymkana y viva la Pepa

Sí, caramba, que viva, porque ya estamos cansados de tanta ley, de tanto orden, de tanta moral, de tanta *jymkana*.

Si aquí todas son dificultades: todos son obstáculos para poder vivir á gusto. Aquí la vida es una verdadera *jymkana*.

Hasta la palabra es obstáculo para la paz del pensamiento. ¡Basca había de ser la tal palabreja! sí, basca, de ese país montañoso en donde los hombres fuertes como robles viven en plena *retrogridez*: donde las familias viven bajo la presión del obscurantismo clerical.

Decir basco y decir *jymkana* y ocurrírsele á cualquiera que allí no se puede pensar ni obrar con entera libertad es todo uno.

Sí, sí, que muera toda *jymkana* y viva el *laissez faire* y la libérté y la Pepa.

¡Oh! la Pepa, la señora Pepa: Aquéllos sí que eran tiempos venturosos. Se simplificaron las leyes ¿qué digo?, se pisotearon por opresoras de la libertad; los ricos pagaron las que tenían merecidas y los curas y las monjas bailaron á la fuerza el can-can en la plaza pública mientras los trabajadores, los pobrecitos trabajadores, descansaron una temporada larga que bien lo habían menester. Sólo Francia, sólo la culta Francia; sólo la Francia libre tuvo una época parecida; sólo aquella diosa Razón pudo compararse á nuestra Señora Pepa! ¡O tempora, o mores!

Hoy todo es *jymkana*: *jymkana* para pensar, *jymkana* para hablar, *jymcana* para trabajar, *jymkana* para gozar, *jymkana*

para beber, *jymkana* para *jymkanar* ¡oh, murámonos par tener libertad! porque esto es imposible.

¡Morir! pero ¿quién puede morir sin encontrarse también con la *jymkana*? sólo en tí, Sporta, pudo morirse á gusto. «Todo el que quiera morir llame al Arconte y muere» digo aquel grande Lycurgo, pero hoy *Cepos quedos*, sólo los tabardillos tienen poder para dispensarle á uno ese favor.

Eramos felices. Con las Cortes de Cádiz habíamos conquistado absoluta libertad para leer y escribir y publicar con lo que pudiésemos concebir allá dentro, en éso que llaman alma ó inteligencia ó lo que sea, declarada libre en su ejercicio por las teorías salvadoras del reformista Muñoz. Habíamos formado un partido de hombres libres que pensando como nuestras propias cabezas, influyendo sobre las leyes y las instituciones habíamos abierto ante las aspiraciones positivas de la humanidad, un horizonte de luz, en el que columbraba el alma colectiva estos hermosos lemas «bienes comunes» «amor libre» «abolición de toda pena» y de todo culto religioso y hete aquí que la Francia, la grande Francia, la Francia libre, la nación que más se había acercado al ideal de los pueblos cultos vuelve sobre sus pasos y siente anhelos de oscurantismo, de represión en toda manifestación intelectuad, ya rotativa ya teatral y se preocupa de si nacen más ó menos chiquillos y de si éstos juegan á los apaches en vez de jugar á los soldados ó las tiendas y ataca las representaciones de la bella naturaleza en los periódicos gráficos y proscribe de la escena y del cine toda representación más ó menos vestida. ¿Qué es esto? ¿Vendrá otra vez la Inquisición? ¿Resurgirá de nuevo esa lúgubre *jymkana*? ¿Es ella acaso, el nuevo ángel exterminador que nos cierra las puertas de este terrenal paraíso?

Así, jocundamente, hablaba D. Hermeguncio en un corrillo de un café á muy altas horas de la noche comentando las recientes disposiciones encaminadas á reprimir la pornografía y demás manifestaciones obscenas, siendo calurosamente *jaleado* por sus camaradas, por su tan discreta como científica y chispeante peroración.

Pero hete aquí que cuando ya de vuelta de su casa, mientras se gozaba en su triunfo afirmándose más en sus ideas progresivas pasaba revista á los dormitorios de sus hijos como tenía de costumbre y se encontró con que su hija no estaba en el suyo, le dió un salto el corazón, y corrió á preguntar por ella á su mujer, que no supo qué contestar, y montando entonces en cólera, con los ojos encendidos como dos carbunclos, los puños crispados y pateando, llamó á capítulo á sus hijos y á sus criados y gritando y pateando y echando tacos y cebollas y apostrofándolos á todos y á Dios y á los santos y á algo más que no puede consignarse, les conminó para que dijese lo que había sido de su hija. Y aunque no habían sido llamados, atraídos por los gritos á medio vestir y desgrenaños, bajaron también los vecinos, y se armó un escándalo fenomenal, porque el inexorable juez preguntaba á voz en cuello pateando y amenazando y jurando, mientras los vecinos intervenían gritando para acerse oír imponiendo paz y al ser insultados por él, en pago de sus buenos deseos, le apostrofaron también y le insultaron diciendo que aquella era la casa de «tócame Roque» por que la madre no se había cuidado de la hija pensando que había salido con el padre á la última sesión del *Cine* y el padre tampoco se había cuidado de ella por entender que era de la incumbencia de la esposa cuidar de la hija, y los chiquillos y los criados, que, hartos tenían que hacer pensando en sus diabluras los unos, y los otros creyendo que había salido á casa de alguna amiga á donde salía sola como de costumbre pensaron si su padre había hido á buscarla á allí y en vista de esto el progresista D. Hermeguncio salía de la habitación de autos abriendo las puertas apostrofando de arriba abajo y de abajo arriba, corriendo y bufando, con más vapor que una locomotora y bajando las escaleras de dos en dos, y de cuatro en cuatro y á seis, y á tramos enteros deslizándose por el pasamanos, se plantó en la calle y llamó al sereno, y fué al cuerpo de guardia, y le preguntó á sus amigotes que salían en aquel momento del café y nadie sabía una palabra hasta que D. Hermeguncio se enteró de que nadie estaba enterado de na-

da, se despidió de todos apostrofándoles, y más ligero que un cohete y más furioso que un Neión, se dirigió á la casa del amante de su hija, decidido á meterle las manos en la boca y desgarrarle la quijada como Hércules al león de Nemea; pero apenas llegó allí y comenzó á escandalizar, los serenos le dijeron, interpretando la ley; que no era hora de despertar á los vecinos; que fuera á su casa; que el caso no era para tanto; que para aquellos asuntos estaba el juzgado y hasta uno, que parecía tener cierta confianza con él, se atrevió á recordarle, no sé qué cosas de sus amorosas juventudes; y entonces Hermeguncio sintiendo que se le escapaba el vapor por la válvula de seguridad, amenazando que el día siguiente sería otro día, cosa ciertísima, se alejó de aquel lugar blasfemando más moderadamente y jurando vengarse.

¶ Pero sucedió que al dirigirse á su casa, no sabiendo ya, si con ánimo de matarlos á todos ó de matarse en cama, tropezó con un asiento del paseo público y se dejó caer en él desplomado y... lloró, lloró como un niño, no dicen las crónicas si de rabia, de pesar, ó arrepentimiento.

¶ Nada como la serenidad de la noche para serenarse, ni nada como el silencio y la oscuridad para consejeros.

¶ En medio de aquella soledad nocturna, D. Hermeguncio se serenó y concibió un plan de justicia, de prudencia y de reparación, y entonces apelando á las leyes de libertad por que se regía su pensamiento, se encontró que no podía ni pensar en justicia, ni en reparación alguna, sino ser prudente—á la fuerza—y dar el hecho por bueno, como propio de dos seres que tienen derecho á pensar y á obrar libremente, y entonces rebelándose su dignidad de padre, héteme aquí al progresista metido en otro berenjenal en una lucha peor que la primera y sin saber qué partido tomar, ni á quién culpar ya de lo sucedido.

¶ Y como nada mejor que las sombras para ver claro por dentro, héteme aquí á D. Hermeguncio en plena oscuridad viendo más clara que nunca la necesidad de leyes restrictivas que enfrenen tanto libertinaje y tanto liberalismo que nada

tiene que ver con la libertad; viendo clara la necesidad de que se proscriba de los cafés ese cupletismo indecente; de los cines esas películas escandalosas en las que toda acción se termina por abrazos y besos entre los amantes, seguida de plena oscuridad, y para completar la obra de perversión baile flamenco, indecente exhibición de piernas y brazos y más, más ó menos velado acompañada de canciones que tienen por motivo el equívoco indecente, y que se pegan al oído como se pega todo lo ruín, y que repiten después, inocentemente los niños por las calles, las madres en el hogar, durante los quehaceres domésticos y el trabajo durante su faena cotidiana ó en su expansión dominguera, viéndo la necesidad de que se prohíba la indecente explotación del periodismo pornográfico y disolvente, y aun del otro periodismo, en que cada cual expresa sin recelo lo primero que se le viene á las mientes; viendo la necesidad de proscribir esas modas indecorosas, que más que encubrir las formas femeninas, las acentúan; causas todas que excitando esos sentimientos naturales de la carne, que si dignificados por la moral son factores para la continuación de la vida, bajo esa excitación constante, perniciosa é innecesaria son causa de retroceso á la vida salvaje á pesar de los cintajos, velos y cortesías con que se disfrazan y motivo de trastorno en los hogares y... y aquí D. Hermeguncio se volvió á acordar de lo que pasaría en su hogar. y al día siguiente fuera de él, y pensó que D.^a Eleuteria y D.^a Aniceta y D.^a Francisca, las tres señoras más mojigatas del barrio, encontrándose al salir de la misa de alba se dirían «¡ay Dios mío, qué desgracia!» y contándose el suceso *piadosamente*, afligidamente lo dejarían sin pellejo, á él y á todos los suyos, hasta tres generaciones antes, y que vendrían los periodistas, los estólidos propagadores de todo escándalo, y le asediarían á preguntas indiscretas, y publicarían al día siguiente extensas informaciones, con pelos y señales, y aun postizos, si fuese necesario para dar amenidad al relato, y mayor venta del periódico, y lo leerían sus amigotes de café, y lo comentarían, y recordandola peroración del día anterior se servían, porque «el acto no tenía importancia como

manifestación anterior de dos voluntades libres», y le dirían desde allí por *chunguearse* amistosamente: anda Hermegucio toma *jymkana...*

Y pensando en todo esto; y no sabiendo qué decidir, dejó caer la cabeza entre las manos mientras rodaban por sus mejillas dos lágrimas redentoras.

F. Fernández Gil y Casal.

Congreso Eucarístico internacional de Viena

**El concierto sacro.—Preliminares para la procesión.—
Temores confirmados: llovió á cántaros.—Cada uno
en su puesto.—Se cumplió el programa.**

El sábado, á las dos y media de la tarde, se celebró el grandioso concierto previamente anunciado, y que ha sido uno de los actos de mayor resonancia del Congreso Eucarístico internacional.

No es posible que la pluma describa la brillantez y magnificencia de aquel hermoso salón donde la fiesta se celebraba y en el que no había ni un asiento vacío, ni un detalle que no hubiera sido atendido.

Yo no conté el número de profesores de aquella orquesta nutridísima, ni los que formaban en aquellos coros de miles de voces, magníficamente distribuidos, ni tuve interés en retener en la memoria los enrevesados nombres de los solistas, ni el de los compositores de las dos grandiosas obras que fueron interpretadas con toda perfección, ni el del director, que magistralmente manejaba la batuta.

Tan luego como se presentó en el palacio imperial el heredero del trono, sonaron los vibrantes acordes del himno nacional, que todos escuchamos puestos en pie, tributando al soberano y su imperial familia la siempre entusiasta manifestación

de éstos sus súbditos que verdaderamente le aman y que espontáneamente le aclaman respetuosos con los consabidos ¡oh, oh, oh!, que tantas veces hemos oído en estos días de nuestra estancia en Viena.

Comenzó el concierto con la impresionadora y delicadísima obra «Rosa mística», que tiene briosos atrevimientos de ejecución majestuosos, al lado de delicadísimas melodías y concertantes brillantísimo de notable sabor religioso, que arrancaron al auditorio frenéticos aplausos.

Pero la obra sobresaliente de la notable fiesta, fué «La última Cena», oratorio que merece todos los honores de un gran poema lírico. El *accipite et manducate* soberanamente dicho por el barítono, con acompañamiento de órgano, penetra hasta el alma y la conmueve hondamente, invitándola á tomar el *panis angelicus fit panis hominum* como cantaba armoniosamente el coro, terminando con aquel inspirado concertante de ¡*Oh salutaris hostia!* que era brillantísima expresión de indelible entusiasmo y plegaria fervorosa de aspiración á la vida futura

A las seis de esta mañana, estábamos los adoradores y congresista españoles en la Iglesia de San Juan de Dios, desde donde habíamos de salir organizados para formar en la solemne procesión del Santísimo Sacramento.

Como si Dios Nuestro Señor hubiera querido probar el amor de las multitudes que en Viena habían de manifestar su fé y su devoción á la Sagrada Eucaristía, á costa de mortificaciones y sacrificios, comenzaron éstas con el pasear las calles de la gran ciudad recibiendo una lluvia incesante que calaba nuestras ropas é impedía la marcha ordenada del inmenso gentío que en la procesión formaba.

Pero nada nos detuvo: fueron desfilando y colocándose en sus respectivos paestos, los tirolese, con sus innumerables banderas, sus vistosísimos trajes, sus bandas de música y sus trofeos militares; siguieron los eslavos, los maghiare, los montenegrinos, los croatas, los rumanos, húngaros, alemanes, franceses, italianos, españoles, portugueses, los hombres de

toda raza y nación hasta colocarse en la gran plaza del palacio imperial.

Y desfiló luego el Austria con las representaciones que de sus ciudades, villas y aldeas habían acudido á rendir sus homenajes al Dios del Amor eucarístico, y Viena con todas sus corporaciones, formó parte del triunfal cortejo, y llegó el clero de la ciudad y pasaron cincuenta y tantas carrozas del imperial palacio, con el gobierno, archiduques y miembros de la imperial familia, y el Señor Sacramentado entró en aquella inmensa plaza conducido en la más elegante de las carrozas y acompañado por el emperador y por el delegado, oyéndose entonces una aclamación potentísima, prolongada y llena de entusiasmo, que salía de aquellos millares de almas y que no pudieron oscurecer los acordes de las incontables bandas militares que tocaban el himno nacional.

La lluvia siguió arreciando; pero la voluntad decisiva de los congresistas tuvo energías bastantes para resistirla, manteniéndose cada uno en su puesto.

Y el programa se cumplió, sino con la esplendidez que era de esperar, con la exactitud indispensable para que haya resultado verdaderamente magnífico este coronamiento y término de este Congreso Eucarístico internacional de Viena.

M.

Viena: 15-9-912.

VARIEDADES

CON EL GARROTÍN, CON EL GARROTÁN

El grave, el severo D. Facundo, arrojó lejos de sí el periódico que leía y se colocó, de un salto, delante del espejo de luna. La cabeza, canosa, ladeada con gracia; la sonrisa en los labios; los ojos llenos de miradas picarescas; los brazos levantados; las manos abiertas... Mientras las hacía temblar con ligereza, D. Facundo, con voz algo cascada, tarareó un garrotín:

Trán, trán, trán,
tatatrán, tatatrán, tatatrán...

y contorsionó su cuerpo y taconeó de firme.

Luego se detuvo y gritó:

—¡Caralampia! ¡Caralampia!

Se presentó su mujer. Ginesa, mofletuda, con una berruga junto al labio superior y un lunar de pelos en la barba.

En cuanto se presentó á su marido, le dijo éste:

—¡A ver cómo te las compones para bailar un garrotín!

—¡Yo, un garrotín! ¡Pero te has vuelto loco?

—¡Es todo un proyecto! Prueba á ver...

Que quiso, que no quiso, le caló hasta las orejas un sombrero de fieltro que sacó del armario, y la hizo colocarse en posición de baile.

—Vamos á ver. A una, á dos...

Trán, trán, trán...

La gracia de aquella mole, algo así como una ballena en seco, que procuraba moverse sin conseguirlo y cuyas carnes temblaban como si fueran de gelatina, aterrorizó á D. Facundo.

—¡Detente!—gritó.—¡Es imposible; nos matarían!... Veamos este otro. Canta un *couplet*.

¿Yo?... ¡pero, hombre! ..

—¡Canta, te digo!

La buena mujer cantó con voz de rata perseguida:

—Tengo dos lunares,
tengo dos lunares...

—¡No!—la interrumpió su cónyuge.—Esa copla no, porque la gente va á decir que lo que tú tienes es un lunar y una be-
rruga. Canta otro.

—No se más.

—Eres inútil!

—Pero, Facundo, tú nunca has sido así. Temo por tu razón. Antes eras dulce, complaciente, nada amigo de extravagancias, y ahora...

Ahora busco la felicidad de todos nosotros... Anda, llama á Agapita, á ver si ésa sirve.

Llegó Agapita, con sus quince años lacios. Delgada, pálida, anémica, tenía la barba puntiaguda, la nariz puntiaguda, las orejas puntiagudas y toda ella parecía una aguja, de co-
ser esteras.

—Vaya, niñita, ¿serías capaz de bailar un garrotín?

—¿Yo?

—Sí, tú...

—Pero, papá... pero, mamá...

—Nada de peros; aquí lo que se necesitan son garrotines. Vaya, empieza.

—Es que...

—¡A bailar, he dicho!,...

Trán, trán, trán...

A la chica no se le pudo poner el sombrero de fieltro, porque se le entraba hasta el pescuezo, pero bailó sin él.

Los brazos parecían dos palos pendientes de los cáncamos. El cuerpo parecía que iba á quebrarse.

—¡Más gracia, hija! ¡más gracia! —le decía su padre, pero no podía ser.

—¡Basta! ¡Tampoco sirve! —murmuró con desaliento don Facundo.

—Pero ¿qué es lo que intentas? —le preguntó su mujer.

—Siéntate y oye —le replicó D. Facundo y añadió con acento grave:

—Tú me conoces, Caralampia.

—Naturalmente; si hace veinte años que nos casamos.

—Tú sabes que yo he sido siempre un honrado hombre, trabajador, decente, buen ciudadano...

—Certísimo; tanto, que yo estoy orgullosa de haberme casado contigo.

—Gracias, Caralampia. He procurado formarme un hogar honrado, dar hijos á la Patria, hombres que la defiendan, mujeres que sean modelo de ciudadanas. Desgraciadamente, ni mi trabajo continuo, ni mis desvelos incesantes, me han producido nunca lo suficiente para no pasar ahogos y para sustentar á mis hijos de modo que el raquitismo no los aniquile. Quise realizar, en beneficio de la Patria, aquello de *mens sana incorpore sano*, pero el Estado, que sólo atiende á poner contribuciones y á sacarle el unto al pueblo, y la sociedad, defectuosísima, que sólo busca el placer sin importarle la justicia y la equidad, se convirtieron en mis dos mayores enemigos, y aquél con sus impuestos y ésta con su deplorable modo de retribuir el verdadero trabajo, me han hecho pasar vida de perros y han destruído mis ilusiones.

—Sí, hijo, es verdad todo eso, pero no veo que tenga nada que ver con el garrotín.

—¿No? Ahora lo comprenderás. Escucha.

D. Facundo tomó el periódico que, antes, abandonara, y leyó el siguiente suelto:

«Esta noche se espera á la famosa Pajarita, bella y escultural cupletista, que viene contratada sólo por dos funciones. La empresa, deseosa de corresponder á los favores que le dispensa el público, no ha dudado en realizar un verdadero sacrificio contratando á tan famosa estrella, que ha maravillado al público de las principales poblaciones de España y del extranjero.

«Nosotros sabemos que la sugestiva Pajarita gana quinientas pesetas cada noche».

—Ya ves, Caralampia, ¡quinientas pesetas diarias por bailar el garrotín! ¿Cuándo he soñado yo con ganar eso ni siquiera al mes, á pesar de llevarme trabajando día y noche? Yo, honrado y decente, apenas puedo sustentar á mi familia, y una *satélite* de esas, con cuatro taconazos y media docena de contorsiones, tira el dinero á puntapiés. Es indudable que, cuando la sociedad deja perecer á los buenos padres de familia y da dineros que tirar á las cupletistas, es que quiere á ésta y no quiere á aquéllos. Dejemos, pues, el trabajo honrado y vamos todos derechos al garrotín.

—¡Pobre Facundo!—le dijo su mujer.—¡Qué has de bailar tú garrotín, ni farruca! ¡Vamos, tú quieres que te maten!

—Pues algo hay que hacer para ganar, quinientas pesetas diarias.

—Para ganar, no quinientas pesetas, sino cosa que vale mucho más, basta ser honrado y cristiano. Después de esta vida, los padecimientos y las injusticias sociales llevan al cielo, y los garrotines al diablo.

--Sí, pero, entretanto, las cupletistas se ponen las botas y los que estudiamos y trabajamos apenas podemos vivir.

—¡Y tú no sabes, desgraciado, que esta vida... no es la Vida?

Miguel Alvarez Chape.

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

LA IMITACIÓN DE CRISTO, meditada por el Abate Herbet, traducido de la XV edición francesa por D. Joaquín Rubio y Ors.

No podemos hacer mejor elogio de la obra del Abate Herbet que diciendo que es digno comentario del inspiradísimo libro de la «Imitación de Cristo».

La sublime doctrina de la imitación, que ha sirvido de pasto espiritual á todos los que siguieran y sigan el camino de la perfección, necesitaba un comentario para hacer accesibles á todas las inteligencias las sublimes sentencias en que se cifra toda la vida espiritual.

Para ellos se necesitaba un bagaje de conocimientos teológicos y un estudio completo del corazón humano y de la vida social, que no es fácil encontrar en los autores.

El Abate Herbet reúne estas circunstancias, y por eso las meditaciones que ofrece son un arsenal inagotable en donde las almas encontrarán el estímulo más eficaz para emprender la vida de la santidad, la solución de las dificultades que oponen á la perfección y el aliento para vencerlas, pues hay pocos libros en donde con tanto acierto y discreción se estudien los ejemplos de la vida de Cristo, y sus divinas enseñanzas.

Como libro de meditación, y como lectura espiritual es un verdadero resumen de la doctrina ascética y mística.

Para los oradores ofrece materiales abundantes y ordenados para sermones y especialmente para pláticas espirituales.

La obra, esmeradamente impresa en dos tomos de unas 500 páginas cada uno, se vende en la librería de *D. Eugenio Subirana*, Puertaferri 14,—Barcelona.

* * *

EL APOSTOL SOCIAL.—*D. José María Roquero.*—*Su espíritu y sus obras.*—por el Dtr. *D. Federico Santamaría Peña.*

El libro del señor Santamaría que anunciamos, es altamente sugestivo y sumamente eficaz para decidir al sacerdote á emprender el Apostolado Social.

No con metafísicas, disquisiciones, ni alardes de aparentesa erudición sino con la virtud de los ejemplos, como el del virtuosísimo Coadjutor de Chamberí, cuyas cenizas están calientes y cuya muerte fué una manifestación de duelo general en Madrid, se marca al sacerdote el camino más directo para organizar instituciones, que remedien las necesidades de sus feligreses.

El señor Roquero, que no se distinguió en el Seminario por su gran inteligencia, ni ocupó altos puestos, ni consintió que volara su nombre en alas de la prensa, encontró en la oración la escuela de un apostolado que ha sido el asombro de los especialistas de los estudios de sociología.

En las páginas edificantes y enervadoras de este interesante libro se convence una vez más el lector, de que la ciencia no suple la falta de la santidad y en cambio la santidad suple la falta de ciencia; porque la oración es una escuela en donde Dios inspira enseñanzas prácticas que superan á las de los sabios; y sobre todo es el horno en donde se calienta el corazón y adquiere esas energías extraordinarias del señor Roquero, para realizar los imposibles sin dinero, que como él confiesa fué el detalle más insignificante para sus obras estu-
pendas.

GRAN FABRICA NACIONAL
DE
MEDALLAS RELIGIOSAS
Y
FICHAS BONO

En toda clase de tamaños, metales y precios.
Plateado, dorado, nikelado y barnizado de toda clase de objetos de metal nuevos y usados.

B. SERRANO

BILBAO

Altres, Imágenes, Andas, Tabernáculos, Monumentos
y toda clase de objetos de arte
para el culto divino. Estudio-Taller de Talla, Escultura y
Dorado de Bellido H.^{nos}, Colón, 14, Valencia.

VINOS DE MISA

DE LA

Sociedad Exportadora Tarraconense
Sucesora de J. de Muller.-Tarragona

Esta casa garantiza la absoluta pureza de sus vinos de Misa, á cuyo fin los elabora directamente en las épocas de las vendimias, seleccionando las mejores cosechas de los viñedos de la región, y sujetándose del modo más riguroso á las prescripciones dadas por la **Santa Inquisición Romana** en su FERIA IV, día 6 de Agosto de 1896.

Ofrecemos á los señores Sacerdotes que nos quisieran honrar con sus pedidos las mayores seguridades por certificados de varios Ilustrísimos Prelados que se han dignado recomendar nuestros Vinos á su Clero.

Por fin, el hecho de que nuestro Director Gerente Don José de Muller haya sido agraciado con el título oficial de **Proveedor de Su Santidad**, prueba del modo más fehaciente la confianza que merecen.

Muestras á disposición de los Sres. Sacerdotes que las pidan

REPRESENTANTE EN EXTREMADURA:

Don Gabriel Rosado.—*Portal Llano, 39.*—**Cáceres**

VELAS DE CERA PARA EL CULTO LITÚRGICAS.-GARANTIZADAS

MARCAS REGISTRADAS

Calidad **Maxima**, para las DOS velas de la Santa Misa y Cirio Pascual.

Calidad **Notabili**, para las demás velas del Altar

Fabricadas según interpretación **AUTÉNTICA** del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos fecha 14 de Diciembre de 1904.

Resultado completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen, desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas

Envíos á Ultramar

Fabricante: Quintín Ruíz de Gauna

VITORIA (España)

Representante en Extremadura:

D. Gabriel Rosado.—*Portal Llano, 39, Cáceres*

FABRICA

— DE —

RELOJES DE T O R E

— Y —

Fundición de Campanas

MOISÉS DIEZ

PALENCIA



Esta es la más importante en su género en España; superficie ocupada por la fábrica: 8.000 m.² 60 obreros.

Refundición de campanas rotas á precios sumamente reducidos; pago al contado ó á plazos, á voluntad del interesado.

Nota importante.— No es necesario enviar las campanas rotas á la fábrica hasta que las nuevas obren en poder del interesado y sean de su agrado completo.

PÍDASE EL NUEVO CATALOGO ILUSTRADO

con cerca de 100 grabados

GRAN TALLER-ESTUDIO

DE

Escultura y Pintura Religiosa

Instituto Católico de Arte Religioso

Premiado en varias exposiciones de Bellas Artes

JOSÉ QUIXAL

Escultor estatuario y constructor de Altares

Calle de Villarroel, 50

BARCELONA

REPRESENTANTE EN CACERES

La Imprenta y Librería Católica.—Portal Blanco, 39

donde se reciben toda clase de encargos y pueden verse Catálogos

Sellos de Cautehoux

Se envían por correo, certificado,
desde DOS pesetas en adelante

PEDID CATÁLOGO

A. MORALES. — IMPRESOR — CORDOBA

SE NECESITAN REPRESENTANTES

EN ESTA LOCALIDAD = = = =



GRESHAM

Life Assurance Society, Ltd.

COMPañÍA INGLESA

DE

Seguros sobre la Vida

Y RENTAS VITALICIAS

Fundada en Londres en 1848 y establecida en España desde 1882

PROGRESO REALIZADO EN DIEZ AÑOS:

Activo	}	1901. — Ptas. 198.680.428
		1911. — » 262.639.118

Cantidades pagadas á Tenedores de Pólizas: **Ptas. 669.127.825**

Beneficios declarados en 1910. . **Ptas. 7.875.000**

La GRESHAM se ha sometido á las disposiciones de la Ley del 14 de Mayo de 1908 sobre Registro é Inspección de las Empresas de Seguros.

CONDICIONES DE PÓLIZAS LIBERALES Y PRIMAS MUY MODERADAS

Oficina principal: St. Mildred's House.—LONDRES

(edificio propiedad de la Compañía)

Dirección de la Sucursal Española

Calle de Alcalá, núm. 18, moderno (38 antiguo).—Madrid

(edificio propiedad de la Compañía)

Delegados generales para España: **SRES G. & D. SMITHER**

Inspecciones y Oficinas en ..	}	Barcelona, Plaza de Cataluña, 9
		Bilbao, Gran Vía, 18
		Málaga, Marqués de Larios, 4

Cáceres, Plaza Mayor, 49

y Agencias en las principales ciudades del Reino

BANQUEROS EN LON- DRES.	}	Banco de Inglaterra.
		London Joint Stock Bank, Ltd.
		Glyn, Mills, Currie & C.º

BANQUEROS EN ESPAÑA

Banco de España.....	}	MADRID
Crédit Lyonnais		

y en provincias los principales Bancos y Casas de Banca

Anuncio autorizado el 9 de Julio de 1912 por la Comisaría General de Seguros